



## Turismo y/o caza

Por: Cesáreo Martín

Hemos repetido y repetiremos hasta la saciedad que el agricultor, ganadero y cazador están obligados a entenderse porque en el fondo tienen los mismos intereses, sacar una renta del campo utilizando los recursos de una forma sostenible. Esa renta una vez es económica y otra es de conservación.

En los últimos tiempos, posiblemente provocado por la crisis se ha catapultado el sector del turismo rural para los urbanitas, yo preferiría que se fuesen a las playas y al extranjero porque en nuestros campos ibéricos es más el daño que hacen que los beneficios que aportan, por su ignorancia supina.

Que se amplíen los espacios protegidos, con subvenciones millonarias y que se prohíban los usos tradicionales como la actividad cinegética, ganadera, forestal y agrícola. Que esté mal visto que se pueda cazar y hacer senderismo al mismo tiempo, no es objetivo ni real. Además de ser demagógico es absurdo. Todos los museos y centros culturales tienen días y horas de visita, el campo no es de los urbanitas para que tengan las puertas abiertas a su capricho, que les hagan caminos cómodos, para ir en bicicleta o quarks. Que les pongan asientos y refugios por si el tiempo se vuelve desagradable, para que los quemén y grafiteen. Que critiquen y no respeten el día de montería de caza, uno al año en cada mancha. Que molesten a los animales para poder hacerles una foto con una cámara compacta de usar y tirar.

No señores, ese no es el buen camino, o van equipados como corresponde en el respeto de la naturaleza y son respetuosos con el medio o mejor que se queden en su centro urbano con aire climatizado y la televisión insultona y faltona para mayores y bélica y sexista para los niños a través de los dibujos animados.

Esta sociedad joven y renovadora ¿Dónde quiere ir? ¡A salvar el mundo! ¿Qué mundo? El que han heredado ¿no es más sano que la transformación que están queriendo dar?. Los espacios protegidos han sido cotos de caza, los espacios urbanitas son estercoleros de basuras y gomitas.

La caza, de siempre ha sido un oficio, ahora parece ser un repelente y el cazador debe controlar las especies, cuando una población baja su densidad realiza refuerzos, sin subvenciones. Si hay accidentes de carretera intenta controlarlos, Si hay sobrepoblaciones en determinadas zonas trata de reducirlas para evitar epizootias, si el

agricultor tiene daños en sus cosechas trata de paliarlos y así una lista interminable de bonanzas por parte del cazador.

En todo el mundo se caza ¿el mundo entero está equivocado? Y solo un puñado de españolitos son poseedores de la conservación, je... je... de la conservación de sus subvenciones porque producir para ganar un salario es harina de otro costal, así que al cazador UN RESPETO pleno y el que no sepa que se informe antes de criticar. Que el saber no ocupa lugar y la caza no se aprende en la Facultad se aprende en el campo pasando calor y frío oliendo a tomillo y pinchándose con los espinos.